

Autor: Abilio Ayuso

EL VIDENTE

Ilustrador: Alejandro Ortigosa Quevedo



Desde tiempos inmemoriales, han existido personas capaces de conocer el futuro, pero ello puede comportar un problema ético ¿Si una desgracia es inevitable, se debe advertir a la gente y angustiarles, o mejor dejar que vivan tranquilos hasta que suceda?

+16

Gonzalo era un hombre absolutamente normal, sin ninguna cualidad específica, culto, pero no pedante, cuarentón y soltero por convicción gracias a un fuerte desengaño amoroso, era de los que prefieren tratar con putas antes que casarse, porque con ellas sabes a qué atenerte, sin familia directa, convivía únicamente con su perro.

Su trabajo de administrador en una fábrica de embutidos le obligaba a mantener una apariencia acorde con la patronal, aunque en su fuero interno era rabiosamente de izquierdas. Se le consideraba un individuo serio y honesto, poco dado a veleidades.

Hijo de una pareja de hippies que se establecieron en Ibiza y en sus primeros años lo criaron sin atención alguna, como si fuera una mascota, quisieron ponerle un nombre absurdo, pero se toparon con la oposición del padre de la novia que les amenazó con no mandarles ni un céntimo si lo hacían, al final contentaron al abuelo poniéndole oficialmente su mismo nombre, aunque ellos le llamaban Gonzo.

Cuando la droga comenzó a consumirles, el niño acabó afortunadamente bajo el cuidado del abuelo, un antiguo republicano excombatiente de la quinta del biberón de la guerra civil española, que ya en su día fue represaliado y nunca pudo ganarse la vida holgadamente, tal vez por no renunciar jamás a sus ideales.

Sin embargo, al ser viudo y un hombre austero, pudo enfocar sus escasos recursos en la crianza y educación de su nieto.

Dicen que cuando tus ancestros son muy especiales, o los adoras y te unes a su causa, o abominas de ella, esa segunda fue la opción de Gonzalo, viendo el rumbo que había tomado la vida de sus padres, toda la despreocupación y espíritu festivo de ellos la tradujo en seriedad, sensatez y sobriedad.

Asimismo, aunque adoraba a su abuelo, observando su trayectoria, su lucha inútil por unos ideales que nunca cristalizaron en aquella España fachosa, se volvió un cínico en cuanto a convicciones políticas, se apuntó a caballo ganador, estudió económicas y coqueteó descaradamente con el capital y el poder, aunque los odiaba y secretamente siempre votaba al partido más rabiosamente de izquierdas que se presentara a elecciones.

También odiaba el centralismo fagocitador de Madrid y su gobierno que asfixiaba a su adorada Cataluña, pero nunca se declaró independentista en público, ni en privado, sino que adoptó un papel moderado.

Su vida pudo haber continuado en formato gris, hasta la jubilación y el posterior geriátrico de no ser por unos hechos que alteraron su ordenada existencia: Acostumbraba el hombre a retirarse a dormir muy temprano y le satisfacía despertar plácidamente antes de que sonara el desagradable timbre de su despertador.

Fue, en ese instante, entre el sueño y la vigilia, cuando visualizó con toda claridad el periódico que acostumbraba a leer, pero con una fecha tres días adelantada, unos

titulares sensacionalistas detallaban: TERRIBLE TERREMOTO EN CALCUTA, Los muertos se cuentan por docenas de miles.

Así como la memoria de los sueños normales, acostumbra a diluirse a lo largo de la mañana, tal vez, al haberse producido éste en ese estado intermedio de duermevela, podía recordarlo como si hubiera tenido el ejemplar frente a sus ojos.

Lo que más le impactó es que sus sueños en general siempre tenían un componente o detalle absurdo que los delataba como tales y los distinguía de un recuerdo real, pero este no, era la portada de un simple periódico que leía cada día y el único detalle absurdo era su fecha.

No le dio más vueltas, porque al fin y al cabo los sueños, sueños son, pero tampoco lo comentó con nadie, no permitía que nada, ni siquiera un sueño, mancillara su fama de hombre austero y cabal.

Gonzalo acostumbraba a desayunar en un modesto bar junto a su despacho, eso hacía que pudiera llegar al trabajo con una puntualidad extrema, acortando o alargando su desayuno según la circulación hubiera sido más o menos fluida.

El susto que se llevó cuando tres días después el camarero le dejó su café con leche, tostadas y periódico fue indescriptible, porque allí en primera plana estaba la noticia tal como la había visualizado en su sueño.

Se quedó tan paralizado que el atento camarero le preguntó: “Señor Gonzalo, ¿Se encuentra bien?”.

Al oír su voz se repuso de inmediato respondiendo: “Si claro, es que yo he estado allí y había una miseria como para echarse a llorar, me aterroriza el pensar lo que puede estar pasando ahora”.

“Tiene usted razón, sólo cabe rezar para que no nos suceda algo semejante, alguno de los que hayan muerto de repente incluso habrá tenido suerte”.

“Desde luego”.

Realizó su trabajo lo más ordenadamente que pudo, pero sin dejar de darle vueltas al tema de la premonición, como hombre acostumbrado a realizar cálculos, llegó a la conclusión de que, en aquel caso, la casualidad era físicamente imposible, de alguna manera había logrado conectar con el futuro.

Dada su agnosticidad recalcitrante, no pensaba en ninguna intervención divina ni angelical, sino más bien algo de física compleja, un bucle espacio temporal que le había permitido contemplar un trocito de futuro, un hecho extraño de los que a un hombre entre mil millones le ocurre una vez a lo largo de su vida, no debía obsesionarse, sino guardarlo como una anécdota personal.

El problema fue cuando en los días siguientes comenzó a ver en sus medio-sueños una por una todas las catástrofes que iban a suceder en el planeta en los próximos meses y todas ellas comenzaron a ocurrir con exactitud en el momento y lugar que había visualizado.

Eso le creó un importante dilema: Si se dedicaba a publicar lo que sabía, su tranquila vida se habría acabado, unos le tomarían por loco, otros por brujo, habría quien diría que estaba iluminado por Dios, otros por el demonio, Etc.

Pero de no hacerlo, arrastraría un enorme cargo de conciencia, porque su conocimiento podía salvar muchas vidas e incluso prevenir grandes daños materiales.

Adoptó el camino medio, tenía muy buena amistad con el informático de la compañía, un verdadero talento, además sospechaba que dedicaba sus ratos libres a realizar actividades más oscuras que las de la empresa. Un día le invitó a comer a un restaurante discreto y le habló sin tapujos de la cuestión.

Su amigo le contestó: “En principio, la solución no es difícil ni cara, te conseguiré un ordenador portátil bueno, pero de tercera mano, tal vez robado, nunca lo conectarás al wifi de tu casa ni a ningún otro, lo tendrás siempre apagado”.

“Vale, ¿Y qué hago con él?”.

“Me pasarás en papel escrito a mano, una lista de las direcciones de correo donde quieras que llegue la información y un texto con la breve explicación que quieras dar, diciendo que eres vidente o lo que sea, también el listado por orden de fecha de todas las catástrofes de las que tengas conocimiento, yo introduciré esos datos en el portátil, que no contendrá nada más que eso y algún juego para disimular”.

“¿Y entonces?”.

“Entonces, un fin de semana que no tengas obligaciones, tomarás tu coche previamente lleno de combustible y te irás tranquilamente a uno de esos cibercafés a muchos kilómetros de tu casa sin pasar por autopistas de peaje, ya te diré donde, aparcarás lejos, en un lugar donde no haya cámaras de seguridad, irás caminando sin prisas, llevarás un atuendo diferente al tuyo habitual, pero que no sea raro, tú no usas gafas, pues te compras unas de pasta negra gorda con cristal neutro, alguna gorra elegante y una barba postiza, pero de calidad”.

“Joder, esto parece una película de espías”.

“¿Verdad que no quieres que sepan quien demonios eres?, pues hazme caso. Al llegar allí, pides la consumición, te conectas a Internet, abres el ordenador y verás que te aparece un jueguecito tonto y facilón, pero en la esquina derecha habrá una crucecita roja, clicas sobre ella, palidecerá lo cual quiere decir que está enviando los mensajes, tú vas jugando tranquilamente, cuando la cruz se vuelva de color verde el trabajo está realizado”.

“Y entonces me largo corriendo”.

“Nada de eso, te tomas la consumición sin prisas, cierras el ordenador y te vuelves a tu coche por un camino diferente al anterior, de todas formas, todo esto es precaución añadida porque prepararé unos programas para que la información viaje por redes encriptadas subterráneas y sea casi imposible saber su procedencia”.

“¿Y si tuviera la desgracia de que me roban el ordenador?, ya sabes, la ley de Murphy”.

“Piensa una contraseña larga y complicada pero que nunca se te pueda olvidar, cualquier intento de abrir o manipular el ordenador hará que se borre por completo toda la información”.

Así lo hicieron, al cabo de pocos días Gonzalo le pasaba un listado de emisoras de radio, televisión y periódicos de diferente difusión, añadiendo algunos de escasa tirada, pensando que sería más fácil que le dieran alguna importancia, asimismo una relación de catástrofes naturales mundiales que se remontaba a los próximos dos meses, afortunadamente era un hombre muy metódico, tenía una libreta en su mesilla de noche y al despertar anotaba con pelos y señales lo que había visto en sus sueños.

El informático alegó que era una labor humanitaria y no quiso cobrarle por el trabajo, sólo le pidió lo que le había costado el portátil, que no era gran cosa.

En cuanto el ordenador estuvo listo, se desplazó desde el pueblo de la provincia de Girona donde habitaba hasta Alicante, donde siguió las instrucciones de su amigo al pie de la letra, el cibercafé estaba bastante concurrido y nadie le prestó atención, al acabar se marchó con toda la tranquilidad del mundo.

En los días siguientes, compró en diferentes comercios todos los periódicos nacionales que pudo conseguir, por supuesto nada de buscar en Internet. Comprobó que no había la más mínima referencia, ni en las secciones de humor, y la siguiente catástrofe estaba próxima, era un impensable tsunami en las costas gallegas, le deprimía que no le hubieran hecho el menor caso.

Sin embargo, se equivocaba, el Diario de Bergantiños publicó la noticia en plan jocoso de que un vidente pronosticaba un tsunami en la Costa da Morte para el próximo jueves a las diez y cuarto de la mañana, junto a la noticia se publicaba la opinión de un experto sismólogo tranquilizando a la gente, ya que según la ciencia era prácticamente imposible que eso sucediera en aquel lugar.

Hubo comentarios de todo tipo, las típicas risas, los insultos al vidente desconocido, pero cuando, a la hora indicada, el mar elevó su nivel en veinte metros las risas se convirtieron en terror y la noticia se hizo viral recorriendo el planeta, la gente se revolvió furiosa contra el pobre sismólogo diciéndole que, si se hubiera estado

calladito hasta ver los resultados, tal vez algunas personas aprensivas podían haberse salvado.

Lo escarpado de aquella costa hizo que el desastre no fuera total, pero en las rías, los puertos y las ensenadas la destrucción y las muertes dejaron su huella para siempre.

Ahora eran los grandes diarios los que rebuscando entre sus miles de correos electrónicos hallaron los del vidente y los publicaron a doble página con una importante reseña en la portada.

La siguiente catástrofe anunciada era un tornado de magnitud monstruosa que arrasaría la ciudad de Lubbock, en el estado de Texas de Estados Unidos. Aunque a sus autoridades y habitantes les llegó la información dos días antes del suceso, no se lo tomaron demasiado en serio, historias de brujería del atrasado reino de España, dijeron que estarían atentos simplemente, pero sin tomar medidas de excepción.

Sin embargo, lamentaron no haberlo hecho cuando el tornado más feroz jamás visto hizo trizas buena parte de la ciudad, suerte que algunos ciudadanos impresionables habían marchado a unos cuantos kilómetros con sus familias alegando cualquier excusa, pero no fueron demasiados.

Lamentos, condolencias, críticas a la autoridad por no haber tomado medidas y a partir de aquel momento la relación de catástrofes del vidente pasó a ser palabra divina a nivel mundial, y más cuando se fueron sucediendo una tras otra con total exactitud, se previnieron inundaciones, terremotos y hasta erupciones volcánicas. La gran pregunta que todo el mundo se hacía es: “¿Quién demonios es el tal vidente?”.

Gonzalo seguía anotando los sueños que tenía día sí y día no, cuando los dos meses de profecías que había enviado estaban a punto de acabarse tuvo que desplazarse a Zaragoza para repetir jugada, dejando cubiertos más o menos los siguientes dos meses.

En esta ocasión, a pesar de que no había retocado la lista de correos electrónicos, dejándola limitada a nivel nacional, las televisiones de todo el mundo interrumpieron sus emisiones para dar la noticia que también salió en la portada de todos los periódicos.

Por recomendación de su amigo, las siguientes entregas las hizo respectivamente desde Granada, Badajoz, Salamanca, Palencia y Logroño, creando un círculo que diera la impresión de que el epicentro estaba en Madrid, para ello utilizaba todo el fin de semana.

El viernes por la tarde, aprovechando que no trabajaba, se desplazaba lo más cerca posible de su destino, se alojaba en un hotelito modesto, el sábado hacía viaje de ida y vuelta a la ciudad escogida, alojándose de regreso en el mismo hotel como si hubiera estado turisteando por la zona y el domingo de vuelta a casa.

El plan estaba muy bien trazado, pero había fuerzas poderosísimas empeñadas en descubrirle, la propia CIA tomó cartas en el asunto y cuando al cabo de un año el New York Times publicó en primera página nombre, apellidos, dirección, profesión y fotografía del “vidente”, el mundo del pobre Gonzalo se vino abajo.

No sirvió de nada que tratara de negarlo, nadie le creyó, los paparazis acosaban su casa, el teléfono no paró de sonar hasta que lo desconectó, la gente se arremolinaba en torno a su domicilio, hubo quien peregrinó desde lugares lejanos sólo para poder ver al vidente, aunque fuera de una forma fugaz, como no lo consiguieron, descargaban su frustración con lo primero que podían.

Luego estaban los charlatanes, algunos ataviados con indumentaria más o menos exótica que se paseaban por ahí diciendo ser videntes, ayudantes o intermediarios del vidente, alguno de ellos recibió una buena paliza cuando sus profecías se cumplieron en sentido opuesto.

Por razones obvias tuvo que renunciar a su trabajo. En todos los medios de comunicación aparecían noticias y datos acerca de su vida, entrevistas con gente que, aunque le hubieran visto sólo un par de veces, hablaban de él como si le conocieran de toda la vida.

No necesitaba salir de su casa, porque el enorme congelador de su garaje y su despensa estaban a rebosar, pero debía tener los porticones de sus ventanas cerrados porque algunos medios de comunicación habían pagado a sus vecinos de enfrente para que les permitieran tener un punto de vista privilegiado.

Sólo podía tomar el sol en una pequeña terraza interior que no ofrecía vista a ninguna de las casas contiguas, pero su mínima alegría se frustró cuando observó algunos drones y hasta un helicóptero sobrevolándole.

En este punto su paciencia llegó al límite, pidió ayuda a la policía local y a la autonómica de Cataluña, tanto unos como otros fueron muy comprensivos con él, era una canallada que, con las vidas que había logrado salvar gracias a su don, como pago ahora se viera acosado de aquella forma.

Montaron un dispositivo que cerró las calles perimetrales de su vivienda, permitiendo solamente la entrada a los vecinos o quienes tuvieran una razón muy concreta para el acceso, como repartidores, técnicos de mantenimiento o familiares de visita, pero sin dejarles que se quedaran deambulando en exceso.

También expulsaron a los periodistas, tanto de la calle como de las viviendas adyacentes y prohibieron el sobrevuelo de helicópteros o drones que no estuvieran debidamente autorizados.

También le ofrecieron un móvil con el cual sólo recibiría llamadas y mensajes de las autoridades y podría realizarlas sin ser espiado ni interceptado.

Eso dio un respiro a Gonzalo que pudo dar luz exterior a su casa dejando únicamente los visillos cerrados y también salir al jardín a cuidar sus plantas, ya que los muros de más de dos metros de la vieja casona le mantenían a salvo de las miradas exteriores, a menos que se utilizaran grúas o aparatos especiales.

Esas medidas enfurecieron a los medios de comunicación, principalmente la prensa amarilla y a los partidos de derechas de toda la vida, que basta que las disposiciones las hubiera adoptado el Gobierno de La Generalitat de Catalunya para ponerse directamente en contra, el resultado fue un alud de denuncias en los juzgados para que se derogaran dichas medidas.

En los juzgados de Cataluña se denegó dicha derogación, alegando temas de seguridad, orden público y el derecho a un mínimo de intimidad de un ciudadano que tanto bien había ofrecido a la humanidad, pero de inmediato actuó el poder de la derecha y sus medios afines, que con una rapidez impensable para otros temas aún de mayor trascendencia, consiguió que el asunto fuera tramitado por el Supremo que, a una velocidad de vértigo, anuló todas aquellas medidas alegando el derecho a la información y la libre circulación de los ciudadanos.

El acoso volvió y los Mossos de escuadra sólo pudieron mantener un operativo para evitar disturbios, gamberradas o que la gente se encaramara a los faroles de la calle para intentar atisbar algo del interior de la casa.

También hubo denuncias contra la vigilancia extra de la policía autonómica, pero el mundo entero tenía los ojos puestos en aquella situación, y esta vez, ni siquiera el supremo tuvo la desvergüenza de anular el operativo.

A pesar del estrés, Gonzalo continuó teniendo sus visiones, de las cuales ahora enviaba comunicado a la policía autonómica, también pasó una nota totalmente falsa diciendo que notaba que el cerco al que era sometido mermaba sus facultades, lo cual hacía que se le escaparan desastres que pudieran haberse evitado.

De aquella forma ocultó a propósito catástrofes de los lugares a los que pertenecían los medios de comunicación más beligerantes, lo cual las convirtió en más mortíferas de lo normal, ya que en la actualidad las autoridades confiaban plenamente en sus preavisos, por eso las inundaciones en la meseta castellana fueron devastadoras y la tormenta que azotó las costas estadounidenses del Atlántico Norte muy perjudicial.

Hubo muchas protestas, la menor fiabilidad del Vidente podía causar la pérdida de vidas humanas y daños irreparables, mucha gente se enfureció contra los que habían iniciado la causa contra las medidas que le protegían, pero el Tribunal Supremo se mantuvo firme, la ley es la ley y nadie está por encima.

Fue entonces cuando Gonzalo recibió una invitación del Consulado de los Estados Unidos en Barcelona para tratar un asunto de su interés con el embajador de aquel país. La rechazó de plano, ofreciendo sin embargo que el embajador viniera a su

domicilio, siempre que en la entrevista se hallaran presentes un par de delegados del gobierno autonómico de Cataluña.

En dicha entrevista solicitó integrarse un delegado del Gobierno Español, pero Gonzalo se negó alegando que, aquello era su casa, y entraría quien él quisiera, porque si el Gobierno de la nación no había sido en su momento diligente para protegerle, tampoco merecía estar informándose de primera mano de lo que se tratara.

La entrevista se desarrolló tal como Gonzalo tenía previsto, en principio le molestó que en aquella ocasión sí que viniera una dotación de la Policía Nacional a despejar la calle y alrededores de su casa alegando temas de seguridad, en un acto puramente lameculos al poderoso amigo americano.

Ya de por sí, Gonzalo tenía bastante inquina a Estados Unidos, porque pensaba que, al acabar la segunda guerra mundial, en lugar de permitir que los aliados dieran el golpe de gracia al genocida y repugnante único gobierno fascista que aún manchaba Europa, aplicaron aquella frase casi de película: “Señor presidente, pero es que el tal Franco es un hijo de puta. Si secretario, pero es nuestro hijo de puta, que odia al comunismo y nos permitirá montar todas las bases y emisoras que nos dé la gana en su país”.

Eso y todas las actuaciones que la CIA había llevado a cabo en Sudamérica ya le predisponían en su contra, pero recibió al embajador y sus guardaespaldas muy amablemente, dejó que le diera coba alabando su maravillosa labor y que siguiera explicando que sería muy interesante para todos que residiera durante una temporada en los Estados Unidos ya que allí, con el superior nivel científico del que disponían, tal vez conseguirían averiguar el fundamento en el que se basaban sus premoniciones, lo cual sería un gran avance para la humanidad.

Gonzalo se abstuvo de explicarle sus propias ideas referentes a que: Su superior nivel científico se basaba sobre todo en que podían comprar los mejores cerebros a nivel mundial y además si conseguían algo positivo sería más bien para consolidar su hegemonía y no un avance para la humanidad, y por último no se sentiría en absoluto seguro en aquel país, no sólo por miedo a que un chorizo o más bien un fanático religioso le asaltaran, sino al propio gobierno de la nación.

En lugar de eso contestó que tenía la sospecha de que su capacidad tenía alguna conexión con aquel lugar del planeta en el que habitaba y que al viajar podría malograrse.

También le comentó que por otro lado no era bueno que fuera utilizado como conejillo de indias ya que cualquier intervención consentida, o no, sobre sí mismo, podría dar como efecto la pérdida total e irreparable de su don, lo cual pondría al conjunto de la humanidad en contra de quien la hubiera efectuado.

El embajador le dijo que lo repensara y le dejó como obsequio una tableta en la que había grabado un reportaje de tres horas en el que, a modo de documental, se

detallaban las maravillas de las que se podía disfrutar en su país, Gonzalo lo agradeció y le dijo que lo tendría en cuenta.

En cuanto se marcharon envolvió la tableta en muchas capas de papel de aluminio y la guardó en el interior de su caja fuerte, con ello contaba que aquel artilugio no podría afectarle, ni grabar ni transmitir nada en absoluto.

No había pasado una semana cuando fue la embajada francesa la que le contactó mediante una videollamada a través del móvil que le había prestado la policía autonómica. En ella, una secretaria de mediana edad y aspecto muy agradable le solicitó una entrevista especificándole que iría ella sin acompañamiento alguno.

Tal vez por ser mujer, porque no traería guardaespaldas, por el tono tan agradable de la conversación, o por todo junto, en esta ocasión Gonzalo no solicitó la comparecencia de ningún miembro del Gobierno Autonómico y tampoco el Gobierno de la Nación le pidió acudir, tal vez porque no estaban informados.

La delegada iba vestida de forma sencilla pero elegante, llegó a la hora convenida en un simple taxi que la dejó a cincuenta metros de su destino en lugar de los tres cochazos de la caravana estadounidense que en su día pararon aparatosamente frente a su puerta.

Con el móvil conectado a un pequeño micrófono le fue diciendo a Gonzalo: “Estoy a cincuenta metros de la puerta, cuarenta, treinta, diez, cinco, ya”.

En ese momento él abrió la puerta y la mujer entró como una exhalación antes de que el montón de curiosos y periodistas que siempre rondaban por allí pudieran reaccionar, sólo cerrar alguien pulsó el timbre, pero en vano porque hacía tiempo que estaba desconectado.

Le saludó a la francesa diciéndole “Me llamo Geraldine” y dándole un par de besos, Gonzalo le hizo señal de silencio y después de poner la radio, televisor y tocadiscos a un volumen más que razonable, la acompañó a la bodega subterránea, una vez hubo cerrado la puerta metálica le dijo: “Tranquila que no es la cámara de torturas, pero pienso que aquí será más difícil que nos escuchen con alguno de esos sofisticados aparatos que seguro que tienen enfocados hacia mi casa”.

Ella sonrió y contestó: “¿No es la cámara de torturas?, que decepción, y yo que pensaba que esto empezaba a ponerse interesante”.

Se sentaron en un sofá rinconera, muy cerca uno del otro, antes de comenzar la conversación ella aceptó una copa de un vino que Gonzalo guardaba para una ocasión especial.

La mujer no se anduvo por las ramas y entró directamente en el tema sin preámbulos: “Sabemos que estás muy jodido por la mierda de sistema judicial que tenéis en este

país que le baila el agua a vuestra derecha neofranquista, por eso tenemos una oferta que puede interesarte”.

“Soy todo oídos”.

Ella le mostró una serie de fotos y vídeos en su móvil mientras le decía: “Este pequeño palacete está rodeado por varias hectáreas de terreno privado que contienen de todo: Bosques, prados y hasta un pequeño lago, estaría a tú disposición para ti y quien tú desees que te acompañe, ocasional o permanentemente, nuestro gobierno no está por tonterías, aquí no podrían molestarte ni periodistas ni entrometidos”.

“Me parece genial, pero de alguna forma estaría siempre encerrado, aunque sea en un palacio”.

“No creas, en invierno se puede reservar un chalet en los Alpes y pista de esquí privada, en verano una preciosa cala de la costa puede estar cerrada al público por maniobras militares, luego existe la Polinesia Francesa...”.

“Lo de la Polinesia me hace la boca agua, pero todo eso yo sólo... Será un poco triste”.

“Ya te he dicho que puedes llevar a quien quieras”.

“Te voy a ser muy franco, yo tengo amigos y en ocasiones me gustaría invitar alguno, pero mis amigas... Son de pago”.

“Eso no será, problema, en principio tendrás guardaespaldas muy agradables”.

“Oye... Que a mí los tíos no me van”.

“¿Quién ha dicho tíos?, las personales serán voluntarias del cuerpo de agentes femenino, los tíos solo se encargarán de patrullar el exterior, además tendrás cocinera, ama de llaves y profesora de golf, tenis o lo que demonios quieras, estoy convencida de que alguna querrá enrollarse voluntariamente contigo, y si es para ir de pareja a esquiar o la Polinesia... Seguro que hay bofetadas para ocupar la plaza”.

“Todo esto está muy bien, pero: ¿Que gana tu gobierno con ello?, aparte de asegurarse que no me incomoden y mis premoniciones fluyan con normalidad, porque nadie hace maravillas por nada”.

“A cambio pedimos muy poquito, sólo veinticuatro horas”.

“¿Veinticuatro horas de qué?, si es de que hagan experimentos conmigo renuncio”.

“Veinticuatro horas de tiempo, cada día nos transmites las predicciones que hayas tenido en el sueño de hoy y las hacemos públicas como si las hubieras tenido en el sueño de mañana, lo cual, dado que últimamente tus premoniciones son cada vez a

mayor plazo, no debe representar ningún problema moral para ti, la gente puede prepararse para prevenir una catástrofe igual en trescientos días que en trescientos uno”.

“Y eso os da una ligera ventaja respecto a los demás países para comprar, vender, pactar, o lo que haga falta, ¡qué demonios!, no tengo ninguna lealtad hacia un país que en principio se ha negado a protegerme del acoso que sufro y nunca ha salido del puto fascismo, donde además el genocida de Franco pudo morir tranquilito en su cama, si aún Cataluña fuera libre, pero está enganchada por esa España cutre que chupa de ella como un vampiro. Sólo tengo una duda: ¿Y si me doy un golpe en la cabeza y pierdo mi poder, que pasa?”.

“Dado que serás libre de marcharte y plantarnos cuando quieras, el trato es que: Si estás con nosotros cinco años puedes seguir disfrutando de todo, aunque pierdas tu capacidad, una jubilación dorada”.

“Trato hecho”.

Apuraron su vino, charlaron de cosas más intrascendentes y al despedirse ella lo hizo con un beso en los labios, tal vez como señal de que no se encontraría solo.

En esta ocasión un taxi se detuvo frente al garaje trasero de la casa frustrando a los que se arremolinaban en la puerta delantera esperando curiosear la salida de la misteriosa visitante, aun así, algunos periodistas siguieron al taxi con sus motos, hasta que penetró en una zona restringida del aeropuerto de Girona, donde esperaba un avión privado.

La operación fue impecable, una furgoneta con el llamativo rótulo de una compañía de limpieza de alcantarillas, desagües y pozos sépticos entró en el holgado garaje de la casa de Gonzalo, al cabo de un par de horas volvió a salir dejando a dos vigilantes, dentro de la casa y llevándose escondido a Gonzalo junto con su perro.

Aun así hubo algún vehículo y hasta un dron que la siguieron, pero descendió rápidamente al cuarto sótano de un parking donde en una maniobra de diez segundos les hicieron pasar a otro furgón que casualmente estaba allí aparcado, hecho lo cual volvió a subir rápidamente hasta la planta segunda donde fue localizada por sus perseguidores, los conductores descendieron tranquilamente y fueron a desayunar a un bar cercano vigilados por algún periodista y algún agente de vete a saber qué servicios secretos.

El furgón que llevaba a Gonzalo y su perro atravesó la frontera de Francia en menos de cuarenta minutos, a partir de allí ya no había problema, la operación estaba perfectamente controlada por las autoridades francesas, un helicóptero les esperaba en el aeropuerto de Perpiñán para llevarlos a su nuevo destino.

Allí pudo relajarse y disfrutar dando paseos con Caifás, su perro.

Días más tarde, entraban en el garaje de Gonzalo unas furgonetas con operarios debidamente autorizados por él, que trasladaron a su nuevo domicilio todo aquello que quiso llevarse consigo.

Cuando se supo que el vidente estaba en Francia, protegido por las autoridades, la derecha mediática cavernaria española puso el grito en el cielo: “¿Como se había permitido que alguien de tal importancia se fugara al país vecino?”.

Fue su representante legal quien les respondió adecuadamente: “¿Fuga?, el señor Gonzalo es un ciudadano europeo sin ninguna cuenta pendiente con la justicia, que tiene todo el derecho a desplazarse por Europa y atravesar sus inexistentes fronteras sin avisar ni hacer Partícipe a nadie, asimismo tiene el derecho de residir donde le plazca, y si el estado español, en forma de Tribunal Supremo, hubiera cuidado más a quien ahora declaran tan importante, no se habría visto obligado a aceptar el amparo del gobierno francés”.

En los días siguientes, de alguna forma se filtró su lugar de alojamiento y hubo intentos de acoso por parte de iluminados, locos o periodistas, pero las autoridades galas no estaban por tonterías, tanto unos como otros fueron localizados detenidos con toda eficacia y no muy buenas maneras, fueron acusados de resistencia a la autoridad, acceso a una zona restringida, espionaje y un montón de cosas más.

También fueron abatidos sin miramientos varios drones. Un helicóptero turístico que casualmente perdió su rumbo y pretendió sobrevolar el lugar, fue interceptado por dos helicópteros de combate que le obligaron a tomar tierra de inmediato.

Sólo quedaba la vista por satélite, pero lo boscoso de la región la hacía muy ineficiente, por otro lado, se adoptó un sistema de vestuario casi uniformado, gorra incluida, para todas las personas que deambulaban por los espacios abiertos, incluyendo al propio Gonzalo, con lo cual, esas imágenes lejanas nunca podían asegurar quien de todos ellos era el vidente.

Pero la caverna mediático/fachosa no estaba conforme y se dedicaron a ponerle denuncias por lo primero que se les ocurrió para obligarle a responder en España, la justicia española desestimó las más absurdas, pero, como un siervo fiel a su amo, tramitó las suficientes para amargarle la vida.

Como ya había sucedido en otros temas, acabaron haciendo el ridículo cuando la justicia francesa, y de rebote la europea en pleno, se les rio muy educadamente en su cara y utilizó los formularios de extradición como papel higiénico, tampoco pudieron embargarle la casa porque ya había sido vendida legalmente a una sociedad inmobiliaria francesa, y todas sus cuentas bancarias vaciadas y canceladas.

A partir de aquel momento Gonzalo vivió como en un sueño, Geraldine le preguntó si la aceptaba como ayudante y asistente personal y él dijo que encantado de la vida.

Después de una cena exquisita, sentados frente a la chimenea, ella le confesó que no estaba allí por estricto encargo de sus superiores, sino que después de estudiar todo lo que los servicios secretos habían averiguado de él, se ofreció voluntaria muy a gusto, ya que además era divorciada y sin hijos.

Fue escogida entre otras varias razones porque al ser originaria de la Cataluña francesa dominaba el idioma catalán aunque con algún acento y giros extraños y su castellano era casi perfecto.

Al cabo de un rato de conversación ya se estaban besando, aquella noche y las siguientes durmieron juntos, afortunadamente él siempre había acostumbrado a Caifás a dormir en su cuna al pie de la cama, los miró un poco sorprendido mientras hacían el amor, pero fue muy discreto.

A medianoche Geraldine le preguntó: “Espero que nuestra relación no afecte tus visiones, sino mis jefes me matan”.

“Tranquila, en mí ya se ha formado un hábito como el de respirar, nada lo interrumpe”.

Efectivamente las predicciones eran tan precisas como si se trataran de crónicas de hechos pasados y cada vez podía hacerlas con mayor anticipación, algunas hasta con un año o dos.

Geraldine no permitía que Gonzalo se aburriera, siempre le tenía programado algún espectáculo, al que llegaban totalmente de incógnito y disfrutaban desde un palco reservado.

En invierno, tal como le había prometido tuvieron pista y hotelito reservados en una de las mejores estaciones de esquí de los Alpes, no estaban completamente solos, pero todas las alegres parejas que rondaban por la zona eran agentes del gobierno.

En verano, un magnífico yate los llevó a zonas costeras de ensueño, que casualmente, por una u otra razón se hallaban cerradas al público, una fragata de la marina francesa los acompañaba a una prudente distancia y alguna Zodiac con equipos de buceadores de combate aseguraba que ni persona ni bestia les pudiera importunar.

En ocasiones Gonzalo solicitaba pasear por uno de aquellos pueblecillos costeros disfrutando de su ambiente, para ello procuraban caracterizarle de forma que no fuera fácilmente reconocible.

Fue en una de aquellas ocasiones, un atardecer en el bello pueblecito costero de Colliure, lo más cerca que se permitía estar de su amada Costa Brava catalana, pasearon por sus callejuelas cogidos de la mano como una pareja más, pero en el momento en que iban a sentarse en una terracita junto al río, Gonzalo vio aterrorizado como su pareja sacaba una pequeña pistola del interior de su chaleco y, a la velocidad

del rayo, efectuaba tres disparos contra un individuo de aspecto magrebí que había extraído un arma corta de repetición de un pliegue interior de su cazadora,

Pero eso no fue todo, porque al mismo tiempo el individuo era cosido a balazos por dos clientes de la terraza y una pareja de paseantes. Cayó sin poder decir ni mu, ni activar su cinturón de explosivos.

Las noticias dijeron que un terrorista que estaba siendo acorralado por las fuerzas especiales fue abatido cuando intentaba efectuar una masacre indiscriminada, sin mencionar para nada a Gonzalo que fue trasladado de inmediato vía aérea a la seguridad del palacete.

Fue ya en la tranquilidad de su habitación cuando Gonzalo besó a Geraldine diciéndole: “Gracias por salvarme la vida, pero acojona ver lo rápidamente que puedes cargarte a un tío, ni siquiera me había fijado que fueras armada”.

“No me he cargado a un tío corazón, sino a un terrorista que iba a matar a mi amor, además, pertenezco al servicio secreto, ¿Para qué piensas que nos entrenan, para jugar a la petanca?”.

“Tienes razón, tampoco me había dado cuenta de que varias de las amables personas de nuestro entorno eran colegas tuyos”.

“Para eso les adiestran, para pasar desapercibidos entre la muchedumbre”.

“Aquí surgen varias preguntas: ¿Por qué un fanático ha querido matarme, quien está en realidad detrás de todo ello y cómo es posible que supiera cómo, cuándo y dónde me podría encontrar?”.

“Por la información que me ha ido llegando, el fanático es auténtico, uno de esos iluminados que piensa que tu capacidad proviene del diablo, pero... ¿Quién le ha dado la información y los medios?, sospechamos que la CIA, tal vez es una respuesta y una advertencia velada contra el despecho que hiciste a su gobierno”.

“¿¡Serán cabrones!?, Con la cantidad de catástrofes que les he anunciado, pues no les saldrá gratis, me voy a olvidar de las próximas dos o tres que sucedan en su puto país”.

“Es tu prerrogativa, tú sabes lo que ves y no ves, nadie puede leer tu mente”.

No obstante, un comunicado oficial advirtió que, una ligera indisposición del vidente hacía que no se pudiera confiar al cien por cien en su anticipación de catástrofes durante los próximos días, por tanto los gobiernos debían mantener por un tiempo los sistemas de alerta que se utilizaban antes de contar con sus predicciones.

Un terremoto en San Francisco, que causó más daños materiales que víctimas y un tornado en Arizona no fueron advertidos, con ello se dieron por enterados de que no era bueno jugar con él.

Una noche en que disfrutaban de la preciosa glorieta en los jardines del palacete, envuelta en rosales y jazmines e iluminada solo con velas perfumadas, Gonzalo se sinceró con Geraldine diciéndole: “Te confieso que me gustaste desde la primera ocasión, y cuando me diste el picotazo en los morritos toqué el cielo, pero me sabe mal que no será a la inversa, porque para ti es el trabajo que tienes encomendado, aunque peor trabajo sería vigilar las alcantarillas de París”.

“Que atrevida es la ignorancia, no tienes ni idea de lo que son los servicios secretos, antes del día en que nos conocimos personalmente yo tenía información hasta de la marca de calzoncillos que usabas, incluida tu infancia y tus fracasos amorosos de juventud, me caíste muy bien y me ofrecí voluntaria para acompañarte, y además no fui la única, pero sí la seleccionada.”.

“¿Y a una 007 no le pareció aburrido hacer de niñera de un vidente cuarentón?”.

“Piensa que mi trabajo como agente secreto nunca me ha permitido disfrutar de una relación estable, por eso fracasó mi primer matrimonio, para mí, el acompañarte fue una oportunidad única de compaginar amor, familia y trabajo, y hablando de familia... Notarás que no uso preservativo y tampoco tomo anticonceptivos, así que puede pasar cualquier cosa”.

“¿No te despedirán o regañarán si te quedas preñada?”.

“¿Por qué iban a hacerlo?, siempre cabe la posibilidad de que tus facultades sean hereditarias, eso significaría tener un recambio para cuando seas viejecito”.

“Bueno, pues si hemos de hacerlo... Hagámoslo bien, ¿Para cuándo ese viaje a la Polinesia?”.

“Lo comentaré, no creo que haya ningún problema”.

Y realmente no lo hubo, al cabo de unos días un avión privado partía desde un aeropuerto militar a Papeete, capital de la Polinesia Francesa, y desde allí otro más pequeño a una minúscula isla de ensueño en la que solo había un resort donde veraneaban unas cuantas parejas jóvenes y no tan jóvenes.

Al cabo de unas horas Gonzalo no resistió la tentación de preguntar: “Oye cariño, la curiosidad me mata, esta docena de turistas que se alojan en el hotelito ¿Son...?”.

“¿Del servicio secreto?, más o menos, uno con su novia, una funcionaria de alto rango con su marido, un comisario con su amiguita, no hay ningún extraño, no hemos dejado nada al azar, y más después de lo de Colliure”.

“No me lo recuerdes, no sé si me dio más miedo el terrorista o tú”.

“Pues ya sabes, esta noche a cumplir y dejarme como una reina, sino igual me enfado y te pego dos tiros, y te advierto que estoy en mis días fértiles”.

“Uff, creo que empiezo a sentir un dolor de cabeza terrible”.

“Tranquilo, hay un servicio médico preparado para cualquier contingencia, te pueden aplicar un electroshock que te lo cura rápido”.

“¿Y si luego no empalmo?”.

“Supositorio de Viagra puesto con mucho cariño”.

“Que bruja”.

“Nada de eso, estoy cerquita de los cuarenta y, como decís en tu país, no quiero que se me pase el arroz”.

Los siguientes días fueron de ensueño, excursiones en catamarán a los pequeños islotes deshabitados diseminados por el interior de la laguna coralina, buceo supervisado discretamente por un equipo de la marina y algún que otro dron, cenas en la playa iluminadas con antorchas y amenizadas por músicos y danzarinas nativas que contoneaban sus cuerpos al ritmo del tamuré... Etc.

Tal vez por la dieta de pescado, marisco y fruta fresca, lo paradisíaco del lugar, o las insinuantes danzas de las polinesias, Gonzalo estuvo más activo sexualmente de lo normal, no había pasado una semana cuando Geraldine le mostró un predictor y le dijo: “Bingo, vamos a ser papás”.

“Guau, me alegra y me aterra, pobre criatura, estará más bajo los focos que una princesa”.

“Si corazón, pero no olvides que él o ella, no será una princesa, por tanto, no tendrá sus mismas obligaciones protocolarias y podrá vivir aislado de los medios de comunicación, que no tendrán ningún derecho de conocer su vida y milagros”.

“Tienes razón, tal vez no tenga la libertad de un niño normal, pero si muchas ventajas de las que los otros no gozan”.

El embarazo seguía adelante muy satisfactoriamente y a Gonzalo se le veía relajado y feliz, por eso, el día que se despertó serio y pensativo, su mujer le preguntó de inmediato: “¿Qué pasa cariño, algún mal sueño, una catástrofe muy gorda?”.

Gonzalo tardó en contestar, como si no supiera de qué forma explicarlo, finalmente dijo en plan dubitativo: “No, es totalmente diferente, he contactado con algo que me supera por completo, no puedo definirlo, pero es muy importante, habla con tus

superiores, primero les explicaré a ellos lo poco que sé y luego creo que tengo la obligación de dar una rueda de prensa, aunque no mostraré mi rostro al público”.

El hecho de que el vidente, por primera vez en su vida, fuera a informar directamente a los medios de comunicación, generó mayor expectativa que el primer aterrizaje en la Luna.

El día indicado, el teatro habilitado para tal fin estaba a rebosar, pero por expreso encargo de Gonzalo se había dado prioridad a los medios de comunicación españoles.

Por un tema de seguridad, él no estaba presente, sino que actuaba en videoconferencia, una gran pantalla mostraba únicamente su silueta oscurecida, cuando comenzó a hablar la expectación era total, un tenso silencio impregnaba la sala, ¿Qué anunciaría esta vez, una invasión extraterrestre, el fin del mundo?”.

Después del saludo de rigor dijo: “Antes de explicar los hechos, tengo que matizar un par de detalles: El espíritu de personas, animales y cosas, no sólo existe, sino que es la única realidad, lo físico es apenas una sombra, una proyección. Lo segundo es que, igual que nuestros millones de células nos componen, pero sin ser conscientes de ello, nosotros y todo lo que nos rodea, componemos algo mucho más grande sin tampoco tener consciencia de lo que somos parte, no sé si ese súper ente se limita a la galaxia o al universo entero, pero desde luego no es Dios, de la misma forma que nosotros no somos el dios de nuestras células, sino una entidad mucho mayor que comprende a todas ellas, ¿Ha quedado claro?”.

Según la norma impuesta, el primer periodista que pulsó el botón al acabar la frase tuvo derecho a realizar una única pregunta, aunque el sistema estaba trucado y vetaba a determinados periodistas que no tendrían acceso, aunque logaran ser los primeros en apretar el botón, la pregunta era algo capciosa: “Disculpe, pero ¿Qué mínima prueba nos puede dar de que lo que dice es cierto?”.

“Pues... Sé que es cierto de la misma forma que sé que el siete del julio, a las once treinta, se producirá un terremoto de magnitud siete en el sur de Afganistán, y ahora, si me lo permiten, pasaré a los hechos: ¿Cómo puedo pronosticar ese terremoto con total exactitud?, imaginen que un maestro del billar golpea su bola. Antes de que se ejecute la carambola a tres bandas, otro maestro ya puede predecir que trayectoria llevará la bola, que rebotes efectuará y con qué consecuencias, ¿Alguna pregunta?”.

Otro periodista preguntó: “¿Entonces dice usted que todas esas catástrofes son sucesos que ya están en marcha?”.

“Efectivamente, y desde aquí hago un llamamiento para que no se desprecie la labor de sismólogos, meteorólogos o vulcanólogos por el hecho de que yo esté haciendo su trabajo con mayor exactitud, sino todo lo contrario, que aprovechen mi predicción de que aquel volcán explotará tal día para que puedan investigar los síntomas y mejorar su ciencia, porque mi don puede desaparecer mañana mismo tal como vino, además

no sé cómo funciona y no puedo traspasarlo a nadie, pero la ciencia a nivel mundial sí que puede mejorarse y traspasarse a la siguiente generación y siempre queda”.

“Todo lo que ha dicho usted es muy interesante, pero hasta ahora no vemos nada concreto por lo que haya valido la pena convocar esta reunión”.

“La impaciencia es mala consejera, a ello voy: De alguna manera he logrado conectar con el llamémosle Todo, esa súper entidad de la cual hablaba, y he podido discernir un posible suceso muy importante. Pondré un ejemplo: Yo puedo tener muchos pelos y los cuido cuando me place, pero imaginemos que un pelo del bigote se dobla hacia arriba y me hace unas molestas cosquillas en la nariz, intentaré alisarlo un par de veces, pero si insiste acabaré cortándolo y tirándolo a la basura”.

Otro periodista: “¿Son imaginaciones mías o nos va a dar una especie de sermón de arrepentíos que el fin está cerca?”.

“Pues no, porque ya he dicho que no se trata de Dios, en este mundo pasan cosas abominables cada día, y al Todo no le importan demasiado, pero el pelito que le molesta es precisamente mi país de origen, España”.

Murmullos de sorpresa e incredulidad llenaron la sala, fue un periodista del diario ABC el que en un tono enojado preguntó: “No entiendo que puede molestar a esa súper-cosa de nuestro país, que es democrático, civilizado y un lugar estupendo para vivir, en otros lugares que no menciono tendría que parar su atención”.

“Pregúnteselo a él si puede, a mí me resulta muy difícil entenderlo, pero creo que se trata del fascismo que no acabó como en el resto de Europa, le molesta el espíritu de los miles de fusilados, torturados y represaliados, y el expolio que los vencedores practicaron, también que después de tantos años sus descendientes sigan disfrutando de dicho saqueo sin que se haga justicia, le molesta que esa derecha neo fascistoide siga campando por el país abortando con malas prácticas cualquier intento de que un partido de izquierda instaure una verdadera justicia social, y respecto a esos otros lugares peores: Claro que los hay, pero, así como procuramos que los pelos del bigote estén alisados y en su sitio, no nos preocupa que los del culo campen a su aire”.

Unos segundos de silencio hasta que alguien preguntó: “¿Qué consecuencias tiene que a ese Todo le moleste la situación política de España?”.

“No lo sé, pero intuyo que el castigo será sin precedentes en la historia de la humanidad”.

“¿Y usted puede prever cuando y como sucederá?”.

“De momento no, el jugador de billar está pensando la jugada, pero no ha golpeado aún la bola, incluso pienso que podría neutralizarse el desastre si la situación en mi país cambiara radicalmente”.

“¿Podría usted detallar que debería hacerse para que ese supuesto castigo no se produjera?”.

“Reflexionaré sobre ello y procuraré confeccionar una especie de memorándum, pero no será fácil, ya les he dicho que todo este asunto me supera por completo y apenas puedo intuirlo”.

“¿Podrá usted avisar con bastante antelación, cuando la bola sea golpeada y el supuesto castigo esté en marcha?, si es que no conseguimos frenarlo”.

“No lo sé, esto no será un suceso natural normal, sino algo realizado a plena conciencia por una entidad superior, no tengo ni idea de si podré anticiparlo”.

“¿Estaría usted dispuesto a someterse al polígrafo, suero de la verdad e hipnosis para dejar claro ante todo el mundo que este asunto no es un invento suyo?”.

“Justo es lo que estaba pensando, permitir que me realizaran maniobras arriesgadas que pusieran en riesgo mi capacidad de premonición para que un puñado de imbéciles conspiranoicos se quedaran tranquilos”.

“Entendemos que, para usted, perder ese don sería un desastre ya que debería renunciar a la vida de lujo que lleva”.

“En principio, mi vida de lujo es sólo una jaula de oro, de la que no me quejo porque soy muy bien tratado, pero el verdadero lujo es poder pasear por las Ramblas de Barcelona o ir a la playa sin que nadie me moleste, y en cuanto al don que tanto cuido, debo recordarle que a estas alturas ha salvado la vida de millones de personas y paliado daños materiales y ecológicos en cantidad inconmensurable. Por otro lado, como ya he explicado todo lo que tenía que explicar y llegado a este punto sólo recibo preguntas capciosas, doy por concluida esta rueda de prensa. Buenas tardes.

Al día siguiente, la mayoría de los medios de comunicación españoles, que evidentemente estaban al servicio de la derecha y el capital, pusieron al vidente como un trapo con titulares como:

EL VIDENTE SE METE EN POLÍTICA.

APROVECHANDO SU VIDENCIA EL SEÑOR GONZALO NOS CUENTA UNA MILONGA QUE NO SE LA CREE NI ÉL.

¿CUANTO HABRÁ PAGADO EL PARTIDO COMUNISTA AL VIDENTE PARA QUE EXPLIQUE ESA SARTA DE EMBUSTES?.

Los grupos de extrema derecha convocaron manifestaciones en contra del vidente frente la embajada francesa en Madrid, hasta que se les ocurrió, ayudados por la extrema derecha francesa, convocar una multitudinaria frente a la propia residencia donde habitaba Gonzalo.

El día señalado, de madrugada, numerosos autocares y coches particulares partían en dirección a Francia llegando a las inmediaciones de la residencia de Gonzalo sobre las doce del mediodía, nadie les detuvo ni les preguntó a donde iban.

El palacete estaba rodeado de una antigua valla de piedra, que a su vez se hallaba perimetrada por otra de alambre de espino con abundantes letreros de advertencia en todos los idiomas que avisaban que aquello era zona militar y estaba estrictamente prohibido el paso, dejando un kilómetro de margen intermedio entre las dos vallas.

Los “Cayetanos”, acostumbrados a la impunidad con que actuaban en España y envalentonados pensando que al ser más de cinco mil podían hacer lo que quisieran, cortaron las alambradas y penetraron en el perímetro intermedio entonando cantos fascistas y enarbolando banderas preconstitucionales, pero cuando el último de ellos había irrumpido y la cabecera estaba cercana al muro de piedra, de repente, sin saber cómo, se hallaron rodeados por una división del ejército francés con uniforme de camuflaje, que en lugar de material antidisturbios cargaban armamento con munición real.

Algún fanático que tal vez estaba ofuscado por el alcohol y las drogas trató de hacerles frente, pero cuando oyeron silbar las balas de los fusiles ametralladores y alguno más osado recibió un disparo en las piernas, a los demás se les esfumó la valentía y alzaron las manos temblorosamente gritando: “¡No disparen, estamos desarmados!” en un francés que hubiera hecho reír a los soldados de no ser por la gravedad de la situación.

Era evidente que los estaban esperando, tenían preparadas esposas de sobras para todos y camiones que los trasladaron como si fueran ganado a diferentes bases militares.

A los periodistas no les libró su acreditación, habían invadido una instalación militar y eso en Francia no era ninguna broma.

Los periódicos europeos relataron: “Extremistas españoles asaltan una base militar en el corazón de Francia y son detenidos por el ejército”.

Sin embargo, algunos medios españoles escribieron: “El ejército francés reprime duramente usando fuego real una pacífica manifestación contra las mentiras del vidente, hay varios heridos de bala”.

Hubo sus más y sus menos con la embajada española, al final se llegó al compromiso de dejar en libertad con cargos a quienes abonaran una cuantiosa multa, fueron saliendo en los próximos días, acompañados hasta la frontera y con la expresa prohibición de pisar suelo francés en los próximos cinco años.

Finalmente quedaron detenidos los pringadillos, esos desgraciadetes que son afines a partidos de derechas a pesar de tener una economía modesta, al final el facherío realizó una colecta para que pudieran regresar a la patria.

La mayoría de chóferes de autocar se limitaron a descansar en sus vehículos y al ver lo que pasaba se retiraron prudentemente, ya que además, sólo estaban contratados para un viaje de ida y vuelta en el día.

Hicieron bien porque por la noche, radicales de izquierda destrozaron los coches particulares que habían quedado aparcados en una explanada cercana e incluso algún autocar cuyo chófer no pudo volver porque se había apuntado al evento.

Desgraciadamente no se pudo localizar a los autores y las compañías de seguros fueron muy reticentes a sufragar los daños alegando que los vehículos se habían utilizado para cometer un delito.

Pocos días después Gonzalo publicaba un dodecálogo de ideas para evitar que se materializara el castigo sobre España:

COMO EVITAR QUE ESPAÑA SUFRA UN CASTIGO DANTESCO

En principio debo declarar que esto no es la traducción de unas ideas concretas, sino el burdo intento de materializar sensaciones, sentimientos que me superan por completo, sin embargo, estoy convencido de que, si se realizara al pie de la letra lo que detallo seguidamente, el desastre no se produciría.

INTRODUCCIÓN: El pueblo debería despertar de su estúpido sueño y en las próximas elecciones votar masivamente a un partido de izquierda. Pero no sirven los partidos de izquierda actuales, debería ser uno refundado que no perdiera el tiempo con naderías como el lenguaje inclusivo o banderitas arcoíris, sino que fuera por lo trascendente, la justicia social y la reparación de los daños físicos y morales del franquismo, detallo aproximadamente lo que ese partido debería llevar en su programa:

1) Renovación lo más inmediata posible de todos los cargos judiciales de importancia, ya que la justicia española sufre endogamia y es heredera de los jueces corruptos que actuaron en connivencia con el franquismo. La justicia no podrá anular las disposiciones de los cargos políticos electos ni cesarlos, ya que estos están elegidos por el pueblo mientras que ellos no. Sólo un estamento político superior podrá anular lo dispuesto por uno inferior, por ejemplo, el Congreso podrá anular la disposición de un alcalde. Los jueces responderán por sus errores y el perjuicio que con ellos hayan causado, con mayor severidad si se han cometido de forma dolosa, de la misma forma que un arquitecto o un médico debe resarcir a los heridos producidos por un error o negligencia suyos.

2) Reparación de los expolios provenientes del franquismo, incautación de los bienes obtenidos injustamente durante la dictadura y de las fortunas logradas de forma

corrupta en la misma, aunque se hayan transmitido a los herederos hasta tercera generación. Prohibición absoluta de cualquier enaltecimiento fascista o franquista, eliminación de cualquier símbolo restante de dicho período, investigación y sepultura digna de todas las fosas comunes de los represaliados de la dictadura, demolición del Valle de los Caídos. Cada nuevo monarca, antes de ser investido deberá ser aceptado por mayoría simple en referéndum, caso de no ser aceptado se puede proponer otro en la línea sucesoria, al tercer rechazo España dejará de ser monarquía.

3) Justicia social absoluta, IRPF cero para rentas menores de dos mil euros al mes, aumentando esta cifra en quinientos euros por cada familiar a su cargo, sea del parentesco que sea. Eliminación de las SICAB e imposición efectiva de las sociedades y las grandes multinacionales, las rentas obtenidas por el trabajo personal tributarán menos que las procedentes de la especulación, que tendrá un gravamen especial. Habrá impuestos muy elevados a quienes acaparen viviendas, terrenos u otros bienes de primera necesidad. Nacionalización de aquellas empresas que representen un servicio estratégico como las eléctricas o gasísticas, control férreo de la banca, ningún tipo de crédito, directo o indirecto, podrá superar los siete puntos por encima del Euribor.

4) Política inmigratoria sensata para evitar que la oferta de trabajo a precio inferior desplome cualquier movimiento obrero, todo inmigrante que acceda ilegalmente será fichado de tal forma que nunca podrá obtener la residencia legal y antes o después será deportado, aunque sea menor. La contratación ilegal de trabajadores llevará consigo penas muy severas.

5) El derecho a la vivienda será efectivo, aunque no gratuito, para cumplirlo, si es necesario se expropiarán temporalmente a los grandes tenedores de pisos y se prohibirán expresamente, bajo penas severas, los apartamentos turísticos que inflan el mercado, concediendo eso sí, las suficientes licencias para construir hoteles donde alojar a los turistas. La ocupación de vivienda será un delito grave, la policía actuará de inmediato contra los okupas sin orden judicial alguna, los cuales cumplirán penas de prisión que se agravarán sino resarcen a los propietarios por los daños efectuados en la vivienda.

6) Los delincuentes atrapados en fragante delito, serán inmediatamente encarcelados sin esperar al juicio, que no podrá demorarse más de tres meses, aquellos que no hayan reparado los daños económicos a sus víctimas o las indemnizaciones impuestas, cumplirán las penas al completo sin un solo día de permiso carcelario, cuando queden libres les será incautada cualquier ganancia que sobrepase lo estrictamente necesario para vivir hasta que hayan resarcido la deuda. La reincidencia en un delito duplicará la pena. La corrupción de cualquier funcionario o político será gravemente castigada. Las denuncias falsas comportarán idéntico castigo para el denunciante que el que hubiera correspondido al denunciado. Los delitos que sean probados no prescribirán jamás, por muchos años que hayan transcurrido.

7) En las elecciones cada persona representa un voto, que tendrá el mismo valor no importa si el individuo vive en un área densamente poblada o no. El transfuguismo

queda estrictamente prohibido, la publicidad electoral engañosa o con promesas que no se puedan cumplir será severamente castigada.

8) Queda prohibida la educación religiosa de todas las confesiones y en todos los aspectos en cualquier centro de enseñanza, la religión sólo podrá impartirse en las iglesias completamente al margen del horario escolar, los niños podrán denunciar si sus padres intentan adoctrinarles contra su voluntad, asimismo, las confesiones religiosas no podrán gozar de privilegios especiales. La educación será obligatoria hasta los dieciséis años.

9) La igualdad entre géneros será efectiva, sin ventajas ni cuotas para ninguno de ambos, las personas deberán obtener los cargos por su valía, no ayudadas por su género. Nadie podrá ser marginado ni despreciado por su orientación sexual, pero la homosexualidad se considerará lo que es, un trastorno de la naturaleza que lleva aparejado la falta de reproducción natural, se tratará con el mismo respeto a una persona homosexual que a una coja, pero en ambos casos sin pensar que esa opción es tan estupenda como la normalidad. El lenguaje inclusivo no es más que un señuelo lanzado desde el poder para mantener ocupados a los movimientos feministas, igual que a un bebé se le da un sonajero. Por tanto, se considerará una falta de ortografía, con todas sus consecuencias y será estrictamente prohibido en la enseñanza a cualquier nivel y en documento público. Se instará a los medios de comunicación a no utilizarlo.

10) Las regiones o comunidades autónomas no deberán tener privilegios superiores unas de otras, cualquiera de ellas podrá reclamar los mismos derechos que tenga otra. El idioma común del país será el castellano, se instará en la enseñanza a todos los niveles a no utilizar anglicismos ni barbarismos, que serán estrictamente prohibidos en cualquier documento de carácter oficial, sin embargo, se fomentará y protegerá el uso de las lenguas particulares de cada región.

11) Los medios de comunicación dejarán de embaucar al público, se castigarán severamente las falsedades que en ellos se digan de forma proporcional a su importancia, los propios medios también serán corresponsables de las falsedades que los cronistas o tertulianos digan en sus periódicos o debates, para ello, un equipo técnico deberá, si es necesario interrumpirles en directo y aclarar que lo que se acaba de decir es falso. También se castigarán las falsedades dichas por los políticos, un comité velará por la veracidad de sus afirmaciones, pudiendo incluso perder el cargo en caso de reincidencia.

12) Política ambiental beligerante, incentivar el autoconsumo energético, abandono paulatino de combustibles fósiles. Eliminación gradual de productos de plástico sustituyéndolos por biodegradables, cartón o vidrio. Los incendios provocados se tipificarán de terrorismo con todas sus consecuencias. Recuperación en lo posible de los espacios naturales, las costas deberán esponjarse de la línea de construcciones que en su mayoría las ocupan al continuo. Prohibición de la caza a menos que sea para controlar en un momento dado una especie invasora o que al proliferar excesivamente ponga en riesgo el equilibrio natural. Castigos severos para la crueldad animal o el

abandono de mascotas. Prohibición de maltrato en las corridas de toros, los animales podrán ser toreados, pero no dañados en ninguna forma, y devueltos posteriormente a su dehesa para que descansen del trabajo realizado.

FIN DEL DODECÁLOGO

La publicación fue un verdadero terremoto, Gonzalo fue criticado duramente por la derecha, el centro y hasta la propia izquierda que aceptaba algunos puntos, pero rechazaba de plano otros, también le pusieron a parir las feministas, el colectivo LGTBI, la Iglesia, el poder económico, la judicatura y los colectivos de inmigrantes.

Nunca se había visto estar de acuerdo a colectivos tan dispares. Le llovieron denuncias por todas partes que la justicia francesa se quitó de encima de la misma forma que un perro el agua al salir de un baño.

Los tribunales galos alegaron que ya de por sí no sería delito si se tratara de la opinión del propio vidente, pero además no era ni eso, sino la transcripción de una especie de sueño.

Algún juez francés, en un alarde de sarcasmo declaró que: “En todo caso deberían ejercer sus denuncias contra ese Todo, y como se supone que está formado por todos, la forma más directa de perjudicarlo sería golpeándose a sí mismos”.

A pesar de tantas críticas, mucha gente opinó que se debía tener muy en cuenta lo que dijera una persona capaz de pronosticar con exactitud un terremoto o una erupción volcánica, finalmente esas opiniones se concretaron con la creación de un partido denominado Izquierda Auténtica, que en su programa adoptó al pie de la letra el dodecálogo del vidente.

A medida que las elecciones gubernamentales se acercaban, el resto de los partidos los ponían peor que al mismo diablo, la iglesia vociferaba diciendo que sólo el demonio podía haber inspirado tales ideas y las feministas y LGTBI los calificaban de machistas, homófobos y todo lo que se les pudiera ocurrir, asimismo los medios de comunicación realizaban un boicot absoluto contra ellos y el aparato judicial aceptaba gustosamente cualquier denuncia contra uno de sus miembros.

Aun así obtuvieron el treinta por ciento de los votos, pero el resto de partidos cerró filas contra ellos, lo mismo sucedió en las elecciones autonómicas y las municipales, sólo en algún pequeño pueblo obtuvieron mayoría, pero la población entera lo pagó viéndose marginada tanto por el gobierno autonómico como por el central.

Finalmente, Gonzalo realizó una declaración diciendo que el castigo se realizará y será terrible, pero estaba bloqueado su conocimiento por una fuerza superior, no tenía ni idea de cuando, ni cómo ni de qué forma se produciría.

Nuevas críticas le llovieron diciendo: “Que casualidad que justamente esta sea la única catástrofe que el vidente no puede pronosticar, ¿No será porque no existe y es sólo un burdo invento suyo?”.

Al fallecer Juan Carlos de Borbón, el rey emérito, la sociedad española se olvidó de todo lo negativo de su reinado y se preparó un evento fastuoso para su entierro al que acudió el gobierno en pleno, cargos autonómicos, la familia real al completo y cualquiera que se considerara alguien en aquella España olvidadiza de sus reales fallos.

Como contrapunto, el partido Izquierda Auténtica organizó una manifestación multitudinaria en Barcelona a la que acudieron todos los miembros y simpatizantes que pudieron desplazarse.

No se sabe exactamente como pudo ocurrir y porqué los servicios astronómicos no lo detectaron.

Posteriores estudios declararon que aquel meteorito era pequeño, pero al dirigirse a la Tierra a una velocidad inimaginable, casi la de la luz, el daño que causó el encontronazo fue terrible, asimismo esa velocidad dificultó su detección.

Cayó en el centro de Madrid, el mismo día del funeral, el impacto destrozó la provincia entera, se abrió un cráter de cincuenta kilómetros de diámetro por el que surgió lava que cubrió un entorno irregular que llegó hasta Toledo y Guadalajara. Se salvaron de milagro Segovia, Ávila y Cuenca, pero con daños terribles, también hubo movimientos sísmicos importantes en ciudades más alejadas como Valencia y Zaragoza, siendo menores a partir de los quinientos kilómetros de distancia.

El mundo entero quedó en shock, el vidente tenía toda la razón, el castigo se había materializado, a raíz de ello no tardó en desatarse la ira contra todos aquellos que habían desacreditado, insultado o hecho escarnio de la profecía del vidente, se les acusó directamente del desastre acaecido, los militantes y votantes de Izquierda Auténtica sacaron pecho diciendo: “Con más gente conciencizada como nosotros, España se hubiera salvado, estaréis orgullosos de vuestra obra”.

Se produjo un movimiento de solidaridad como nunca se había visto, la gente del norte y del sur que no se habían visto apenas afectados, cargaron en sus vehículos todo aquello que podían considerar de ayuda y partieron hacia las zonas limítrofes con el desastre para colaborar incluso a desenterrar con sus propias manos a los que yacían atrapados bajo las ruinas ya que el ejército, bomberos y policía no daban abasto. El límite lo marcaba la lava hirviente que tardaría meses o años en enfriarse.

Rápidamente penetraron en territorio nacional unidades de bomberos y ejército francés y portugués para colaborar, poco después llegaron vía aérea del resto del mundo.

Todo espacio donde se pudiera alojar a los heridos o quienes habían perdido la vivienda fue habilitado, no importa si era pabellón deportivo, iglesia, museo o discoteca, algunos aeropuertos que nunca habían tenido un solo vuelo comercial ahora gozaban de una actividad febril.

Finalmente, los muertos se fueron enterrando y los heridos atendiendo, muchos de ellos trasladados fuera de nuestras fronteras.

Tanto la Unión Europea como Estados Unidos, Rusia, China y muchos otros países ofrecieron su ayuda para la reconstrucción del país, que no sería fácil porque España había tenido un sistema de comunicaciones radial con base en Madrid, sin embargo, ahora existía un socavón incandescente de doscientos kilómetros de diámetro, las comunicaciones, tanto autopistas como ferrocarril deberían renovarse en base a un sistema circular.

Luego estaba la cuestión política, dado que se celebraba el funeral del antiguo monarca, la familia Real, se hallaba en pleno, igual que el Gobierno, Tribunales Supremo, Constitucional y Audiencia Nacional, cúpula del ejército y numerosos presidentes y consejeros autonómicos, por la misma razón, todos aquellos que ostentaban algún mínimo cargo en los partidos políticos de derecha y centro habían quedado diezmados, únicamente se habían salvado casi al completo los de Izquierda Auténtica, que celebraban su manifestación en Barcelona. El desconcierto era total.

Las ideas que se proponían eran absurdas, como reconstruir Madrid lo más cerca del antiguo que la lava permitiera, “El nuevo Madrid”, las repuestas no tuvieron desperdicio: “¿Y cómo habitantes las fotos de los fallecidos?”, o “¿Para que venga otro aerolito y lo hunda?”.

Otros propusieron la reunificación con Portugal, con capital en Lisboa, las repuestas tampoco tuvieron desperdicio: “¿Idioma nacional el portugués?”, “¿Y porque no con Andorra, capital Andorra la Vella?”.

Finalmente, alguien observó: “¿Y por qué no le preguntamos al vidente?” y nadie se atrevió a contradecirle.

Cuando recibió la noticia del cataclismo, Gonzalo no pudo contener unas lágrimas muy amargas, durante varios días sólo la presencia de su esposa y su niña con tres añitos ya cumplidos le aliviaban la depresión. A partir de entonces nunca más pudo contactar con el “Todo” ni obtener de él información alguna.

Cuando recibió la consulta fue muy escueto y sincero respondiendo: “En este asunto no hay videncia que valga, pero dispongo de otra herramienta muy adecuada para el caso, la lógica: Si la ciudad más importante de España ha desaparecido, el gobierno de la nación debe formarse en la segunda ciudad del país, además se ahorrarán construir el Palacio Real porque la realeza española ya no existe. Mientras no haya un nuevo gobierno a nivel nacional, los supervivientes de los gobiernos autonómicos deberán dirigir sus respectivas comunidades, pero sin egoísmos y con absoluta

coordinación entre ellos, y por supuesto, celebrar elecciones a nivel nacional lo antes posible”.

Se tomó al pie de la letra, como si lo hubiera dictado el mismo Dios. Curiosamente, el hecho de que la capital de España fuera Barcelona enfrió los ánimos independentistas hasta hacerlos prácticamente desaparecer.

No todos los países fueron tan solidarios. Marruecos pensó que era un buen momento para anexionarse Ceuta, Melilla e incluso las islas Canarias, su ejército se preparó en las fronteras para el día D y dieron un ultimátum de rendición. Pero la OTAN fue contundente, nadie se aprovecharía del infortunio de España, además les sirvió para hacer una exhibición de músculo frente a otras potencias.

En pocas horas la aviación, marina y parte del ejército de tierra marroquí estaban fuera de combate, asimismo un par de misiles destruyeron el palacio de Hassan II, que salvó la vida por pura casualidad.

La aventura les salió muy cara, la ONU dictaminó de inmediato que la ocupación del Sáhara Occidental era ilegal y la OTAN advirtió que en diez días cualquier unidad del ejército marroquí que se hallara dentro de sus fronteras sería aniquilada, y en aquel territorio no abundaban precisamente las selvas donde esconderse.

La mayoría de marroquíes que se habían establecido allí huyeron a su país temiendo represalias. Mucho más adelante, cuando se celebró un referéndum entre su auténtica población, la sorpresa fue que se votó por mayoría absoluta la opción de reintegrarse en España como una provincia más.

No tardaron en celebrarse elecciones, a nadie le sorprendió que el partido Izquierda Auténtica las ganara por abrumadora mayoría, no todo fue un camino de rosas, la Unión Europea les advirtió que algunas cuestiones de su dodecálogo no estaban del todo acordes con las normativas europeas, pero no era momento para desencuentros, ambas partes hallaron un punto medio razonable.

En otras cuestiones lo tuvieron más fácil, no precisaron abolir la monarquía y cuando algún pariente muy lejano reclamó el derecho al trono se le rieron en la cara.

Barcelona no quiso ser un foco centralista como había sido Madrid, por tanto, muchas de las instituciones se repartieron entre Bilbao, Valencia, Sevilla y Zaragoza. Asimismo, Euskadi se sintió muy cómoda en la nueva España y no se volvió a mencionar el independentismo.

A pesar de todo, aún hubo gente y medios de comunicación que intentaron desacreditar e insultar al nuevo gobierno con toda clase de embustes, pero pronto se dieron cuenta de que las nuevas leyes no se lo ponían fácil cuando algunos dieron con sus huesos en la cárcel, mientras que otros fueron simplemente linchados por la ira popular, los que tuvieron más suerte pudieron huir precipitadamente al extranjero.

Una de las primeras medidas que tomó el nuevo gobierno fue anular de un plumazo todas las causas pendientes contra el vidente y abrir expediente a los jueces que las habían aceptado e instruido, los que seguían vivos, el resultado fue expulsión inmediata del cuerpo.

La CIA estadounidense preparó sus efectivos para abortar la deriva izquierdosa de España, como ya habían hecho en repetidas ocasiones en tantos países, pero el Presidente, hombre muy sensato, lo canceló diciendo en una nota interna: “No sabemos hasta qué punto las afirmaciones de ese vidente son totalmente ciertas, pero la lógica nos hace pensar que sí, por extrañas que sean, y no quiero exponer a mi país a un peligro que nos supera totalmente y frente al cual no habría defensa alguna. Por otro lado, está de más cualquier actuación contra él en persona, ya que los beneficios de la anticipación de catástrofes que nos proporciona son inmensos”.

Con los años se solidificó la lava en la zona afectada, que fue declarada parque natural, se consideró absurda la idea de recuperar ningún resto ya que tanto estructuras como seres vivos habían quedado absolutamente calcinados y deshechos, además cualquier intento de excavación tropezaría con material incandescente a muy pocos metros de la superficie.

Se situaron sobrios monumentos de recuerdo en el lugar donde anteriormente habían existido lugares de interés, como el Palacio Real, Cibeles, Puerta del Sol, Congreso de los Diputados, Museo del Prado, Etc.

Los científicos de todo el mundo comenzaron a teorizar sobre la posible existencia de ese Todo, sus dimensiones, alcance y posible repercusión sobre la raza humana, construyeron hipótesis a partir de la teoría de las supercuerdas y la relación cuántica entre el súper-ser y el humano común. Finalmente llegaron al firme convencimiento de su existencia que se dio como prácticamente probada. También construyeron teorías acerca de otras actuaciones de ese Todo, como por ejemplo la extinción de los dinosaurios.

Los ecologistas argumentaron que, de seguir por este camino, el Todo volvería a reaccionar y el próximo meteorito destruiría la Tierra, dejando únicamente los extremófilos para que reiniciaran la vida partiendo de cero, la mayoría de la gente les creyó, los partidos verdes arrasaron en muchos países y la salud del planeta mejoró notablemente.

Un grupo de inversores chinos propuso reconstruir el Museo del Prado en Barcelona, las obras más emblemáticas se volverían a crear utilizando las mismas técnicas que en la antigüedad, copiándolas a partir de la digitalización y las fotos que se conservaban. Solo los chinos disponían de capital, factor humano y paciencia para lograr algo semejante, se consiguió en un tiempo récord de doce años y fue un éxito absoluto.

Curiosamente, con el tiempo, aquel desastre tan tremendo, en lugar de hundir a España en la miseria, la relanzó llegando a convertirla en una especie de Suiza.

Al pagar menos impuestos, la clase baja/media podía consumir mucho más y las trabas tan tremendas que los especuladores tenían para obtener ingresos millonarios sin aportar nada a cambio hicieron que el dinero fluyera hacia quienes podían aportar algo positivo a la sociedad.

El estado de excepción que se creó a partir de la catástrofe hizo que se pudieran expropiar a precio de coste los pisos e incluso terrenos de fondos buitres y grandes tenedores, como bancos, con lo cual todo el mundo pudo acceder a una vivienda más o menos digna, por tanto, la okupación ya no tenía excusa alguna y si alguien la practicaba era tratado como delincuente común.

Asimismo, cuando los inmigrantes se convencieron de que sólo llegar serían arrestados, fichados, confinados y devueltos a su país de origen, perdiendo cualquier posibilidad de hacerlo legalmente en un futuro, las pateras cesaron su trasiego y dejaron de perderse vidas humanas en el Mediterráneo, ya que todos los países de la ribera europea, viendo el éxito de la fórmula la adoptaron, aunque algunos de los gobiernos lo hicieron obligados por la presión popular.

Pasaron los años, la hija del vidente creció y le dio tres nietos, pero ninguno de sus descendientes consiguió su capacidad de videncia.

A partir de los ochenta años, Gonzalo notó que perdía facultades y avisó al mundo entero, no obstante, siguiendo sus consejos, tanto sismólogos, vulcanólogos, meteorólogos, Etc., habían aprovechado su anticipación de las catástrofes naturales para estudiar los síntomas que las precedían y su ciencia era ahora mucho más exacta.

Al cumplir los ochenta y cinco años le fue diagnosticada una enfermedad terminal, su esposa no se movía de su lado y tenían largas conversaciones. En una de ellas Gonzalo sonrió, la miró tiernamente a los ojos y le dijo: “Al final me moriré sin saber hasta qué punto has estado conmigo por amor o por orden de tu gobierno”.

“Es fácil, ahora a mi gobierno no le sirves para nada, y aquí estoy contigo, pero he de confesarte una cosa”.

“¿Me has puesto los cuernos?”.

“En cierto modo si, cada vez que hacíamos el amor y yo pasaba al baño a lavarme, un equipo médico accedía por una puerta oculta y rápidamente extraía de mi vagina todo el semen posible”.

“Hostia, que zorra, ¿Para hacer experimentos?”.

“No exactamente, ahora tienes más de mil hijos, y nietos ya ni te cuento, con tu semen congelado la cosa continúa, no pasa semana que no nazca un nuevo hijo tuyo”.

“Que cabrones, y yo sin saber nada, ¿Cómo se las apañan?”.

“La mayoría de las madres son estrictamente voluntarias, luego están las que tienen dificultades para quedarse embarazadas o quieren ser madres solteras y acuden a un centro de reproducción asistida, en muchos casos, un agente del gobierno les propone el tratamiento gratuito y ayuda en la sanidad y educación de su hijo si permite ser inseminada con un espermatozoide del vidente, guardando eso sí el secreto”.

“Pues la cantidad de incestos involuntarios que se deben producir”.

“No es tan fácil, se procura que las futuras madres no tengan excesiva vecindad ni relación, además una inteligencia artificial vigila todas las redes sociales de tus hijos y nietos, llegado el caso boicotea descaradamente el encuentro o relación de unos con otros, si aun así, sucede lo inevitable, se avisa a ambas madres para que intenten impedirlo, dentro de lo posible”.

“Y a pesar de todo ¿Ha llegado a ocurrir?”:

“Que lleguen a tener descendencia solo en tres casos que yo sepa, afortunadamente sólo son hermanos de padre, lo cual matiza un poco el riesgo endogámico”.

“Doy por hecho que la idea es que algún descendiente herede mis facultades”.

“Efectivamente, pero hasta ahora ninguno ha dado muestras de lograrlo”.

“Vaya, vaya, lo que se llega a descubrir cuando uno está a las puertas de la muerte, pues yo también tengo un secretito que contarte, ¿Hay micrófonos grabando?”.

“A estas alturas ya no”.

“¿Ósea que antes los había?”.

“Micrófonos, cámaras, de todo, cualquier cosa que pudiera proporcionar una información complementaria, pero no te preocupes, nunca trascendió ni trascenderá nada, solo controlaba un equipo muy reducido de personas que ya eran como de la familia”.

“Ya claro, y que no necesitaban ver películas porno porque ya nos veían a ti y a mí follando”.

“No te preocupes por eso, era gente que ya estaba de vuelta de todo y la mayor parte era una inteligencia artificial quien ejercía de filtro, pero no disimules, ¿Que secreto horrible me ibas a explicar?”.

“Uno bastante horrible, lo del “Todo” me lo inventé yo todo, valga la redundancia”.

“¡Que cojones!, entonces lo del castigo y esas mierdas...”.

“Cuento chino, lo único que vi fue, como siempre, la catástrofe que sucedería al cabo de unos cuatro años y decidí que sería un buen momento para sanear España, porque además vi la, no segura, pero muy alta probabilidad de que coincidiera con la muerte del rey emérito”.

“Pero con eso mataste a millones de inocentes”.

“Si, pero no tantos inocentes, puedes descontar a todos los que votaban a partidos de derechas, ósea la mayoría de adultos, aunque de todas formas, los remordimientos y la culpabilidad me perseguirán hasta mi cercana muerte, pensé en avisar y calibré sus consecuencias: La familia Real, los jueces corruptos, el facherío, los Cayetanos, políticos insanos, todos se pondrían a salvo envenenando el resto de España, igual que las cucarachas cuando enciendes la luz. Era el momento de ejercer profilaxis en mí país o dejarlo perdido en el neofascismo para siempre.”.

“Ósea que aprovechaste tu don para convertirte en una especie de juez supremo, un dios vengador”.

“Reconozco que sí, fui un anti-Franco que deshizo su obra igual que él la creó, a sangre y fuego, con la diferencia que yo no maté directamente a nadie, sólo permití que fallecieran, y lo hicieron de una forma instantánea, sin el horror de la tortura y condena a muerte. Piensa que todos los inocentes que murieron habrían muerto igual de viejos como máximo dentro de cincuenta años, pero la mejora que ha experimentado, no sólo España, sino el planeta, puede durar milenios. Por otro lado, lo hice en memoria de mi abuelo, que si ha contemplado la operación desde el cielo se habrá partido de risa”.

“Aun así tengo una duda, tu prometiste que el castigo no sucedería si un nuevo partido de izquierda ganaba las elecciones adoptando tu dodecálogo, ¿Y si eso hubiera llegado a suceder?”.

“Conozco mi país y mi gente, sabía con el noventa y nueve por ciento de probabilidad que aquello no sucedería, pero si por un extraño azar ocurría, hubiera dicho que era tarde porque el castigo ya estaba en marcha, la bola había sido golpeada y hubiera avisado del lugar, el día y la hora en que iba a suceder”.

“En cierto modo murieron por no hacerte caso. Bueno... Viendo como está tu país ahora... He de reconocer que la idea no fue tan mala, aunque bastante cruel, pero en esta ocasión será la primera vez que oculte algo a mis jefes, además por mi edad ya debería estar jubilada y no quiero que tu nombre se vea mancillado en la historia pasando a ser un nuevo Hitler del que sus descendientes tengan que avergonzarse, has sido y serás un nuevo Jesús, dejémoslo así”.

“No sólo es mi país, ha sucedido como cuando la revolución francesa guillotiné a reyes y nobles, la repercusión se notó en todos los reinados del mundo que tomaron buena nota”.

“Si, he de reconocer que la posibilidad de que ese Todo exista y pueda desencadenar un terrible castigo ha tenido consecuencias muy saludables para el planeta, los gobiernos y los centros de poder ahora actúan con más cautela, has creado una especie de nueva religión”.

Gonzalo falleció al cabo de pocos días, Geraldine se llevó su secreto a la tumba, ninguno de sus miles de descendientes heredó su don, fue un caso único en la historia de la humanidad.

El palacete donde había habitado durante tantos años fue conservado tal cual y declarado museo en su memoria, donde se podían ver pequeños documentales en hologramas de tres dimensiones de los principales desastres que había anticipado.

FIN...